



## **LOS JUGUETES Y LOS NIÑOS.**

Tendremos primero que definir que entendemos por juego y juguete, y si nos atenemos a la definición habitual hablaríamos de que un juguete, es un objeto con el que se entretiene un niño, y sin embargo esta es una definición muy pobre. De esta forma, estaríamos aislándolo de lo que verdaderamente es el juego. Porque para empezar los juguetes son herramientas para desarrollar y potenciar sus características personales y para formarle en el aprendizaje, la exploración y la relación con el mundo que le rodea, lo que ayudará a la maduración de su sistema nervioso central y a su desarrollo intelectual y afectivo. Serán herramientas con las que los niños construyen sus propios puentes entre la fantasía y el mundo real, Es por tanto indudable la importancia que tiene para los padres y educadores la elección de un juguete.

El primer juguete de un niño es su propio cuerpo, sus manos y sus pies, y de esta forma va asegurándose un entrenamiento motor y corporal y el objetivo es conseguir además su propio placer. Y por ello se transforma en juguete cualquier objeto que el niño trate como tal, la manta tras la que se esconde de su madre una y otra vez o los golpes rítmicos que da en la olla con una cuchara, o las revistas que rompe en cachitos y que producen un ruido especial además de saber que es capaz de coordinar sus manos para conseguir partirlo en mil pedazos que esparce por la alfombra.

Veamos ahora las características generales de cada etapa evolutiva y los juguetes adecuados a cada una de ellas.

**Hasta el año y medio de edad** el juego es algo muy simple y su primer objeto lúdico será el sonajero que le produce estímulos visuales y auditivos... pero lo importante es que empezará también a jugar con el adulto que es en el fondo otra de los principales objetivos del niño. El niño tirará una y otra vez algo para que su madre lo recoja. Lo tocará todo, se fascinará con los sonidos y colores y expresarán a través de ellos sus sentimientos, alegría, miedo, tristeza...

En esta etapa el niño empieza a distinguir colores, formas, tamaños, y comienza también el aprendizaje motor propiamente dicho con los primeros pasos.

Debemos por tanto facilitarle juguetes atractivos, que llamen su atención y que despierten los sentidos de la vista, el oído y el tacto del bebé.

Por otra parte y dado que comienza la deambulación, el aprendizaje de la marcha, también querrá desplazarse y buscará ayuda para ello por esto también jugará con todo lo que le permita andar mejor y empiezan a ser fundamentales los primeros medios de transporte como los triciclos o andadores, algo que posteriormente se transformará en la bici o la moto del adolescente.

En esta edad son apropiados los sonajeros, móviles de cuna, juguetes de colores, dados para encajar, alfombras con actividades, pelotas, peluches, juguetes para el baño, cuentos de plástico con grandes dibujos, juguetes de arrastre...

De los **dos años a los tres años de edad** el niño comienza a comprender a los adultos, y en esta etapa lo fundamental es la adquisición del lenguaje, el afianzamiento de la motricidad y por lo tanto tenderá a utilizar juguetes que desarrollen su necesidad de exploración del mundo y tratará también de imitar las escenas familiares.

Los tipos de juguetes que son adecuados son muñecas, triciclos, teléfonos, puzzles sencillos, martillos o herramientas, pizarras, pinturas de dedo, etc...

Siempre recordaré la primera vez que le compré una muñeca a mi hija. Cumplía un año y nunca había tenido una, era la única niña en mi familia y no había tenido oportunidad de tener ninguna cerca. Aquel día le compré una convencida de que no miraría para ella... me sorprendió su reacción. Dejó todos los juguetes que le habíamos regalado y se lanzó hacia ella para acunarla y estrecharla contra ella... comprendí que estaba imitando mi comportamiento con ella cuando no se podía dormir. Y quizás fue también la primera constatación de que el instinto maternal es innato y temprano.

#### **De los tres a seis años de edad:**

La característica más notable es la imitación del adulto que había empezado en la etapa anterior. Es decir imitará sobretodo a aquellos adultos que más valora (habitualmente el padre y la madre o los abuelos) y eso le permitirá ir adquiriendo los valores del mundo de los mayores.. Es también la etapa en la que comienza la socialización, juega con los demás niños y el lenguaje se afianza totalmente.

Es la edad de las preguntas, de los dibujos y por lo tanto todo lo que tenga que ver con la grafía será bien recibido, pinturas de colores, pizarras, cuentos para leer y colorear, cuentos interactivos, y por lo tanto hacia este sector de edad están dirigidos la mayoría de los juguetes del mercado.

Los juegos en grupo aparecen en estas edades, es un momento de gran fantasía y creatividad lo que da paso al juego simbólico en el que el niño se imagina representando situaciones y personajes... Es aquí cuando un palo puede convertirse según la necesidad en la porra del policía, un caballo, una espada, o una trompeta o micrófono. Pueden jugar a los trenes juntando las sillas del comedor, etc...

También comienzan a expresar mediante el juego cómo nos comportamos los adultos con ellos y tratan también de mostrar sus inquietudes y problemas y por ello son adecuados todo tipo de juegos que imiten actividades de los mayores, tiendas con réplicas de alimentos, menaje de cocina, cajas de herramientas, maletines de médico y enfermera (teniendo en cuenta desde luego que el médico pueda ser ella y el enfermero el, no empezamos desde tan pequeños), pizarras para jugar a los profesores... es entonces cuando veremos en su representación como somos nosotros y cómo perciben el mundo que les rodea. Sabremos que tics o movimientos tiene la profesora por como se porta la niña o el niño con sus alumnos imaginarios, como escribe en la pizarra o bien cuando juegan a papás y mamás, como

desgraciadamente los más listos se piden el papel paterno porque así me siento a leer el periódico como decía una pequeña observadora y feminista en potencia.

Son adecuados también otra vez los triciclos o bicicletas de cuatro ruedas, patines, juegos de encajar, marionetas, trenes, coches con movimiento, garajes, grúas, instrumentos musicales, magnetofones, casitas para jugar etc.

De alguna forma van adecuándose al rol sexual que desempeñan sus padres y esto también es bueno para su desarrollo. No debemos fomentar actitudes sexistas pero tampoco forzar a los niños a que jueguen con muñecas o ellas con coches si no lo desean... La tendencia irán descubriéndoslas ellos mismos y por supuesto no deberíamos interferir en sus preferencias aunque no sean las socialmente adecuadas...

Poco a poco el niño irá adecuándose al rol sexual que le corresponde... teniendo en cuenta desde luego que hombres y mujeres somos iguales, salvando las diferencias biológicas y de carácter que nos distinguen y que los niños captan desde muy pequeños.

### **¿Cómo escoger los juguetes?**

- Hay que partir siempre de lo que resulte atractivo para el niño que no siempre se corresponde con lo que nosotros deseamos... ¡cuantos padres asisten frustrados al poco caso que el niño hace al mecano que a él le había hecho tanta ilusión de pequeño ¡o cuantas madres eran felices con una muñeca que su hija ahora rechaza!...

- Es también importante estudiar la personalidad del niño para adaptar los juguetes que se le compren, un niño tranquilo podrá entretenerse con juegos educativos, mientras que uno hiperactivo necesitará unos patines o una bici para descargar toda su energía. Aunque también debemos utilizar el juguete para tratar de educarles como por ejemplo regalando juegos de plastilina a un niño poco hábil con las manos para que practique o al hiperactivo un juego de construcción para que trate de mantener su atención, a los solitarios juegos en los que participen otros niños, etc...

- Deben ser apropiados a su edad y a su desarrollo físico y mental. Mirar en el propio juguete la edad mínima que ya suele aparecer en las cajas como aconsejable. Estamos asistiendo a una verdadera barbaridad en cuanto a regalar o comprar juguetes inapropiados por su complejidad o por su objetivo para según que edades. Asisto con verdadero estupor a una carrera consumista que consiste en comprarle al niño de tres años el coche teledirigido más caro de la tienda, para que sea mejor que el del vecino, o una video consola a niños que se aíslan antes de comenzar siquiera la socialización y que reciben de esta forma también un exceso de estímulos para los que no están preparados..

- Por supuesto el juguete debe reunir unas mínimas normas de seguridad y que están establecidas por la comunidad europea, que conviene tener muy en cuenta sobretodo para los primeros años, los juguetes deben estar fabricados con materiales que no sean tóxicos, los peluches deben tener las piezas pequeñas firmemente unidas al muñeco para que no puedan llevárselas a la boca, evitar siempre cuerdas largas o cordones, procurar que los triciclos o bicicletas sean lo suficientemente estables, tengan frenos de seguridad, evitar juguetes que tengan proyectiles, dardos, flechas, etc, o que tengan un ruido superior a 100 decibelios,

cuidado también con los juegos eléctricos etc. No debemos olvidar que muchos de los accidentes con resultado de muerte infantil se debe a obstrucción de las vías respiratorias por piezas de un juguete, aparte de los pequeños accidentes por cortaduras con bordes no homologados de un juguete, etc... Los accidentes se producen siempre cuando el niño juega solo, cuando utiliza el juguete de forma inapropiada o cuando están en mal estado, rotos o ya son de por sí peligrosos.

- El juguete debe ser también sólido y duradero para evitar la frustración de que se rompa nada más jugar con él cosa que por otra parte sucede en la actualidad con mucha frecuencia. A veces es mejor gastar un poco más en un juguete que sea de una marca especializada en juguetes para la primera edad que comprar el juguete de otra que la imite sin las normas de seguridad aprobadas en la C.E. aunque sea más barato.

- Procurar que pueda estimularle y que no anule su creatividad. A veces los juguetes demasiado sofisticados anulan su fantasía. Cuanto más simple más desarrollará el niño sus capacidades de inventar, de crear y actuar. Los juguetes que lo hacen todo solos fomentarán niños o niñas pasivos.

- Nunca escoger un juguete en función del sexo del niño. Chicos y chicas deben jugar con todo tipo de juguetes. No se es más niño o más niña por jugar a juegos de niños o niñas. No deben pensar que su futuro está marcado más por su sexo que por sus capacidades y debemos enseñarles desde el juego de que no debe ser así. Aunque insisto en que tampoco debemos forzarles a que jueguen los niños con las muñecas y ellas con los camiones, la libertad de elección es importante ya desde las primeras edades y habrá niños que nunca se acerquen a una muñeca y si lo hacen será para quitarles la cabeza y ver que tienen dentro como habrá niñas que jamás se interesen por los coches como no sean los de su muñeca...

- Debemos tener en cuenta que el exceso de juguetes mata la fantasía y fomenta el aburrimiento y el hastío. ¡ Cuantas veces nos hemos encontrado con niños que no saben que pedir porque ya lo tienen todo! Los padres debemos enseñar a nuestros hijos a valorar lo que se tiene, haciéndoles ver que si siempre tiene todo lo que quiere sin ningún esfuerzo, esto le va a impedir enfrentarse en el futuro a las frustraciones de la vida, y que esto hará de él un niño egoísta y caprichoso...

Bien hablemos ahora de **la Navidad, del consumo y de la publicidad.**

En esta época se abrumba al niño con toda clase de anuncios, que habitualmente emplean una serie de trucos para hacer el producto anunciado más atractivo a la siempre inocente mirada del niño. No hay un grupo social que reciba más presión publicitaria televisiva que el grupo infantil y tenemos que tener en cuenta que esa publicidad es a veces engañosa. Actualmente se pueden emitir más de 20 minutos de anuncios cada hora, cuando lo establecido es mucho menos.

Los especialistas aconsejan que se enseñe al niño a ver los espacios publicitarios, puesto que los niños lo creen todo y pueden sufrir grandes frustraciones cuando se encuentran con el juguete real en la mano, aislado del mundo fantástico y poderoso, atractivo que le presentan

en la tele. Es por esto también conveniente que llevemos al niño a ver el juguete en realidad para que no se cree falsas expectativas.

### **¿Cuáles son los trucos que debemos desvelar para evitar que manipulen a nuestro hijo?**

La publicidad trata de vendernos una imagen que está muy lejos de la que debemos transmitir al niño para que evolucione de una forma correcta. Veamos cuáles son los mensajes que lanzan:

- Transmite el afán de dominio y de poder como valores positivos.
- Discrimina por sexos. Nunca es una niña la que juega con el coche, ni un niño participa en el juego de cambiar al bebé junto con su hermana. Los colores de los niños son brillantes y fuertes, los de las niñas pastel y dulzones.
- Crea un mundo de valores ficticios. Casas lujosas, inaccesibles para la mayoría de los niños, coches fantásticos, alejados evidentemente de la realidad. Ambientes ficticios con efectos especiales que colocan al juguete en un entorno perfecto.
- Emplea formas y contenidos agresivos para aumentar las ventas.
- Siempre utilizan una misma imagen repetitiva y atractiva para llamar la atención, con una música pegadiza, sonidos o ruidos que den fuerza al mensaje.
- No respetan la relación del tamaño real con el publicitario.
- Presentan múltiples accesorios que no están incluidos en el juguete que se anuncia.
- Utilizan un lenguaje engañoso...

Los últimos estudios dedicados a los juguetes y al mundo infantil nos arrojan una serie de datos que conviene tener en cuenta a la hora de pensar en comprar un juguete.

- Los juguetes, sobretodo para los más pequeños los escogen los padres haciendo prioritario nuestro gusto o la cuestión económica.
- Existe una sobredosis de juguetes en los niños que genera actitudes de derroche y de destructividad. En determinados casos los gastos de las familias para los juguetes de Navidad se pueden considerar de una verdadera barbaridad. Aunque parezca imposible hay padres que se endeudan en estas fechas para llenar la casa de juguetes que a veces ni siquiera se llegan a sacar de las cajas. No es solamente en nuestra casa, toda la familia, abuelos, tíos, etc., colabora en hacer que el niño se pegue un verdadero empacho de juguetes en los días de nochebuena o reyes.
- Los niños que tienen demasiados juguetes, tienen en realidad ausencia de diversión y de juego real.

Bien, pasemos para finalizar a dar unos cuantos consejos, difíciles de llevar a cabo, lo sé como madre y como profesional, pero que debemos intentar para que al menos consigamos algo, aunque sea poco, de lo que nos proponemos.

- Hay juguetes de calidad que no se anuncian en televisión. Unas canicas, una cuerda para saltar siempre con alguien, una cometa, a veces puede resultar mucho más divertida, sobretodo si se juega en compañía.
- El mejor juguete no es necesariamente el más caro.
- Conviene dejarse asesorar por una persona especializada, cosa que desgraciadamente tampoco es hoy muy frecuente por la proliferación de centros comerciales con el “ sírvase usted mismo”..
- Reflexionar antes de comprar acerca de los valores que transmiten determinados juguetes, “violencia, competitividad extrema, utilización de determinadas muñecas para imponer un tipo de estética “, etc...
- Comprar juguetes para compartir, no para competir.
- Regalar juguetes variados, no siempre del mismo tipo y de esta forma no limitaremos su desarrollo personal y social. Que sean para jugar tranquilos y solos, para jugar en la calle, para jugar con los amigos, para construir, para imaginar, etc...
- Si existe un exceso de juguetes en estas fiestas, se pueden guardar algunos y sacarlos en otras ocasiones para no abrumar al niño y para que disfrute de lo que ha pedido realmente.
- Y algo fundamental que no quiero dejar de apuntar aunque esto sería tema de otra charla en el futuro. El principal y más peligroso juguete de los niños de hoy. La televisión. Este juguete sí que debe ser manejado con toda la precaución del mundo porque no cumple ni las normas de seguridad, ni es adecuado para la edad del niño, no fomenta la creatividad, lanza mensajes continuos de violencia y sexo, y aísla totalmente al niño convirtiéndole en un sujeto pasivo y a la vez peligrosamente excitado. Es por ello fundamental que se dosifique , y se enseñe al niño su correcto manejo...

Y por último, no querría acabar esta charla sin referirme a lo que verdaderamente he comprobado a lo largo de mi carrera profesional es prioritario para los niños. No existen mejores juguetes para ellos que nosotros, sus padres.

### **¿Cuál debe ser nuestra actitud ante el juego?**

No debemos olvidar que el juego es el factor más importante y el que más ayuda a estrechar los lazos afectivos y a fomentar la comunicación familiar y por eso debemos respetar una serie de normas.

- Debe respetarse la imaginación de los niños y no jugar con ellos utilizando nuestra lógica y las reglas de los adultos, sobretodo si son muy pequeños
- Es importante participar con ellos pero dando ideas o propuestas sin cortar su espontaneidad, y dejando que el niño solucione por sí solo los problemas que surjan. Hay padres tan obsesionados con el éxito de sus hijos que hasta en los juegos les ofrecen las soluciones para que no pierdan.
- No imponerles los juegos que nos gustan a nosotros.

- Aunque la tendencia de los niños es a que les prestemos la máxima atención y un modo de conseguirlo es que juguemos con ellos, no siempre vamos a poder darles el tiempo que exigen y por eso es conveniente que se organicen las actividades y enseñarles que hay un tiempo para cada cosa y que el no debe ser siempre el centro del universo.

- Tener en cuenta que el desorden forma parte del juego, que el mancharse en la calle también, no hay nada más frustrante que una madre o un padre que constantemente está encima del niño, haciéndole recoger, ordenando o limpiando. Sólo al acabar el juego debemos preocuparnos por ordenar y hacer al niño que recoja con nosotros para que aprenda posteriormente a hacerlo el sólo...

En un test que realizamos hace veinte años en la consulta, se ofrece a los niños una amplia abanico de posibilidades entre las que se encuentran tener más juguetes, saber más, no estudiar, ser mayor o más pequeño, estar más con los padres... En un porcentaje altísimo, los niños escogen invariablemente la respuesta “ estar más con los padres”.

Yo nunca he visto más felices a los niños que cuando juegan en la playa a las canicas con su padre que les diseña un circuito, o la madre que se disfraza y les persigue en una guerra de cosquillas o cuando ambos juegan con los niños al fútbol o con un juego de mesa... lo recuerdan siempre, porque desgraciadamente y cada vez más a menudo, esos momentos son muy pocos y desgraciadamente muchos padres tratan de llenar el vacío afectivo de sus hijos consumiendo una falsa felicidad, de compensar su ausencia y descargando los sentimientos de culpa, llenándolos de juguetes, sin saber que estamos privando a nuestros hijos de la mejor experiencia de su vida, la de compartir con sus padres a los que adoran, el tiempo, el juego y en fin su infancia, que desgraciadamente tantos padres se pierden...